



Las formas de decir el tiempo

PARA HABLAR DEL TIEMPO ES PRECISO DETENERSE, congelar el instante, contemplar su fisonomía. Caminar siete pasos, siete rosas, siete panes, y mirar atrás; entonces se verán las huellas, el perfume, el color que componen la imagen de los vivido. Narrar el tiempo es lo que pretende Menchu Gutiérrez en esta obra de peculiar belleza, Siete pasos más tarde, una semana que marca el devenir en las diferentes culturas, sus mitos y su poesía.

Editado por Siruela, esta es una obra inclasificable pues es poesía, es prosa, es ensayo y es una mirada serena hacia nuestra realidad como súbditos de Cronos. El tiempo marca la existencia forjando tanto vivencias como recuerdos, instruyendo la memoria para configurar la personalidad como individuos y miembros de culturas identitarias. La palabra aparece aquí como las agujas de un reloj universal que marca las impresiones y el conocimiento, los sentimientos y las emociones, rasgos que construyen una vida y una sociedad.

Menchu Gutiérrez narra con parsimoniosa elegancia cómo el tiempo ha comandado el transcurso de la Historia, desde los orígenes hasta ese presente fugaz,

MENCHU GUTIÉRREZ
Siete pasos más tarde
► SIRUELA

Presentación

► La autora presentará su libro dentro del ciclo **Deconstruyendo**, de la UMU, el próximo 25 de enero en la librería Colette (C/ Cánovas del Castillo, 17, Murcia), a las 19,00 horas.



que no es presente sino pasado continuo o futuro inmediato. Con un lenguaje riquísimo y una cadencia armoniosa, la poeta ofrece un alarde de sabiduría llenando su obra de referencias que apuntalan su observación, la cual hay que leer a pequeños sorbos, degustarla y extraer toda la esencia de lo sublime.

Es una visión enciclopédica que trasciende los géneros, desafía el frenesí de la urgencia y propone una lectura aleatoria, disfrutando de la belleza oculta en los remansos poéticos, descubriendo los detalles en el imaginario ajeno y asombrándose por los rincones del conocimiento ancestral.

Todo en Siete pasos más tarde es evocador: viajar por los arcanos de la sabiduría, los mitos antiguos, pero también por las palabras del poeta, de los poetas que pueblan la obra, en busca del tiempo perdido, hallado o desconocido; transitar por los calendarios mirando al sol, la luna o las estrellas, observando el paso de las estaciones, la lluvia, las hojas de un árbol o el deambular de un animal; escuchar las campanadas que anuncian el paso de las horas, detener el recuerdo en una fecha del calendario; acariciar los minutos...

Menchu Gutiérrez nos regala una obra delicada, instructiva y muy personal en la que el tiempo, la palabra del tiempo, esboza una forma de interpretar la vida, la existencia y la eternidad.

La autora madrileña visitará Murcia el próximo día 25 de enero para hablar de este libro extraordinario. Se encontrará con sus lectores en la librería Colette, y estará acompañada por Isabelle García, responsable del Aula de Poesía de la Universidad de Murcia

Mary Karr Sonrisa helada

EL LIBRO DE LA SEMANA / Memoriela
Por A. J. U.

Una vez más he de lamentar que haya pasado tanto tiempo para disfrutar de una obra maestra como *El club de los mentirosos*. Con tanta basura como se publica en este país a diario, no puedo entender como un texto de esta envergadura ha tardado tantos años en ver la luz en castellano. Disfrútense por fin.

TAL Y COMO EST EL PATIO NO ME EXPONE cómo esta novela de vida no está en boca de todo el personal impresionable, que gusta de indignarse con cualquier confesión que incluya sordideces como las que narra Mary Karr en su, discúlpese la licencia, *memoriela* titulada *El club de los mentirosos*. Un texto tan reconfortante como sobrecogedor que aferra la atención con un abrazo de oso que no afloja hasta que ha caído la última página; y entonces uno se para a pensar y bendice el buen gusto de ese feliz contubernio entre Errata Naturae y Periférica, que nos ha traído cuatro obras excelsas en los últimos tiempos: Tu no eres como otras madres, Regreso a Berlín y Leer.

Como diría Cercas, Mary Karr se escribe a sí misma antes de que otros la escriban a ella. El resultado, en un momento de auge de la autoficción, no puede ser más impactante pues narra una etapa corta de su vida que se antoja una vida entera. La peripecia, intensa e iniciática, de una niña de apenas ocho años en un universo salvaje y, a la vez, fascinante conduce al lado más cruel de la existencia dibujando sin embargo una sonrisa helada en quien lee lo que la autora norteamericana narra a tumba abierta, sin aditivo alguno, con la crudeza precisa para comprender el alcance de sus experiencias, que no solo transitan por las dificultades de una parentela desestructurada sino por sus propias ordalías. Violada primero y víctima de abusos sexuales después, espectadora activa de las estruendosas peleas de sus padres, de la obsesión purificadora de una abuela enferma, posesiva y fanática, y pasajera en un viaje frenético hacia lo inesperado, siguiendo la estela de una madre errática que alivia un misterioso sufrimiento en brazos de sucesivos maridos, Karr se pertrecha de sentido del humor y hace partícipes a sus lectores de unas experiencias extremas que sus palabras reducen hasta lo cotidiano, mostrando la auténtica cara de la realidad, esa que se quiere ocultar de miradas indiscretas bien por pudor, miedo o vanidad.

Mary Karr obtuvo un éxito arrollador con *El club de los mentirosos*, que se convirtió en uno de los libros más vendidos en Estados Unidos, y ha servido de guía y alivio para muchas personas a las que les rebosan las miserias ocultas. No es para menos, pues en su obra hay dolor, amor y sobre todo esperanza. Sentimientos, emociones y sensaciones que se antojan incompatibles con una existencia tan brutal como la narrada aquí, pero que finalmente florecen sencillamente porque siempre hay una razón para ello, y la suficiente comprensión para tenerla en cuenta.

El club de los mentirosos asombra no sólo por su honestidad como por la sencillez con que Karr narra sus experiencias. Desde luego que la traducción de Regina López Muñoz ayuda tanto a entender los entresijos de la rutina en un pueblo petrolero del sur de Texas, como a familiarizarse con unas costumbres que nos pueden parecer exóticas a los europeos, y sobre todo a disfrutar con el estilo de la autora, un alarde de ritmo y artesanía lingüística que permite una lectura tan placentera como emocionante. Hasta el extremo de que no importa que lo que cuenta Karr sea en principio tan insustancial como la vida cotidiana de una familia en la Norteamérica profunda y proletaria. Al contrario, todo, hasta lo más insignificante, adquiere un interés extraordinario porque no se trata tanto de dibujar un escenario, ni unos personajes, sino lo que habita en su interior; y eso lo muestra la autora con una fidelidad escalofriante.

Sus trazos son tan diáfanos, tan cristalinos los sentimientos que animan a sus personajes, que es difícil no sentirse interpelado por ellos y participar de sus impresiones. De esa forma, Karr consigue una obra vital que a pesar de su dureza conmueve hasta extremos inusitados.

Pero sobre todo, *El club de los mentirosos* es una declaración de amor a la madre. Dura, cruda, cruel, sin ambages ni indulgencia, directa como un puñetazo en el rostro, pero a la vez plena de gratitud. Karr muestra las miserias de su madre para declarar su profundo cariño por alguien que se quiso destruir por esa razón (que la hay) que aporta la dosis de suspense a la narración, que desvela todo lo anterior y que, en definitiva, contribuye a convertir esta *memoriela* en una obra maestra sin aditivos.

MARY KARR
El club de los mentirosos
► Traducción de Regina López Muñoz
ERRATA NATURAE Y PERIFÉRICA

Traducción

► Es preciso destacar la extraordinaria traducción de este texto lleno de ritmo y luminosidad.

